sable»—donde otro esfuerzo, otro salto, otra danza de la vida y de la mente va a tener lugar—, los versos de Miró penetran en ese titánico esfuerzo de cuerpo y espíritu por alcanzar síntesis más altas.

Hay también en *Vencedores del tiempo* un explícito homenaje a los grandes nombres del espíritu y del arte. Homenaje que no es anécdota ni incidencia, sino que sirve casi de hilo narrativo a la idea profunda que yace en el libro y sobre la que se sustenta toda una concepción del mundo, que podría condensarse en estas palabras: el ennoblecimiento de la historia humana.

Libro de elevada y tersa belleza, posee un lenguaje, un ritmo y un equilibrio formal igualmente admirables: heptasílabos y endecasílabos, alejandrinos y versos fluctuantes se agrupan sin rima en cuidados y musicales encadenamientos rítmicos, encontrando siempre la palabra justa y la metáfora arriesgada y precisa.—RAMON BARCE (*Divino Vallés*, 27. MADRID).

J. IGNACIO FERRERAS: *La novela de ciencia-ficción*. Editorial Siglo XXI. Madrid, 1972.

Digamos, antes de entrar en otras consideraciones, que J. Ignacio Ferreras merece nuestro agradecimiento, aunque sólo sea por el combustible que ha puesto en movimiento el mecanismo que ha hecho posible su libro. Este combustible es el entusiasmo. Y como el entusiasmo, en líneas generales, suele ser generoso, el resultado es también un libro generoso. Para mí siempre resulta consolador que alguien se aproxime al esfuerzo que supone una obra de creación con una mirada amorosa, que en lugar de disminuir, valore el proyecto del autor.

Este es el caso de J. Ignacio Ferreras. Su libro representa ante todo un entrañable acercamiento a los escritores de ciencia-ficción. Ferreras valoriza esta parcela de la novelística al encuadrarla dentro de una actitud crítica que para él—y para nosotros—resulta valiosa. Es en este sentido en el que decimos que Ferreras merece nuestro agradecimiento.

La novelística de CF es un fenómeno evidente, pero es un fenómeno mal conocido y peor considerado. El libro de Ferreras cumple una función didáctica y la cumple con eficacia. Es evidente que Ferreras ha disfrutado con la literatura de CF y es evidente también que ha tratado de pagar su deuda de gratitud escribiendo un libro de divulgación del género, en el que se desarrolla una problemática que

respetar la dignidad de sus autores. En virtud de esta problemática, el lector que se haya acercado a la CF como a una novela de evasión tendrá la posibilidad de saber que este aspecto de la literatura cuenta también con autores para los que su quehacer literario representa una actitud frente a la sociedad, frente a su época e incluso frente a la Naturaleza.

El libro se divide en tres partes: «Meditaciones», «Definiciones» e «Informaciones». En el primer apartado, Ferreras establece una serie de diferenciaciones entre la CF y la novela científica, la de terror, la de anticipación política, la *space-opera* y la novela fantástica. A partir de este análisis, Ferreras sitúa al escritor de CF como un escritor romántico que practica una novela de ruptura, y desde esta posición nos dice: «La CF sigue siendo una literatura agnóstica, descreída y pesimista; materializa las contradicciones de su propio universo y las radicaliza al proyectarlas en un futuro utópico; casi nunca presenta soluciones, o las soluciones que presenta no logran colmar el abismo constituido por la ruptura romántica original.»

Todo el desarrollo del libro viene a abundar en este sentido, incluso cuando la novela de CF plantea una trama con final feliz: «Si un conflicto de nuestra sociedad, por ejemplo, sólo puede tener solución dentro de cien siglos, la ruptura sigue siendo total, ya que no hay integración posible para el autor o para su protagonista en nuestro mundo; es más: se podría argüir que este *happy end* futuro no es otra cosa que una materialización de la indisoluble contradicción actual.»

Ferreras se hace eco en todo momento de la actitud crítica de los novelistas de CF, actitud que, desde un punto de vista sociológico y humanista, es altamente valorada: «Todos los valores de nuestro tiempo, los más idealizados y *considerados*, como el arte, el tiempo, la técnica, el psicoanálisis, etc., llegan a un momento de su historia, en que entran en conflicto con el hombre mismo. O de otra manera aún más siniestra: nuestros valores no son verdaderos valores, puesto que en cuanto se los estudia en su devenir posible y razonado muestran su mentira y su peligro.»

Pero en ciertos momentos el entusiasmo de Ferreras por el género lo conduce a algunos excesos: «Si las relaciones o, si se quiere, si las estructuras de nuestra sociedad se encuentran veladas a nuestros ojos y la opacidad de las mismas cosifica al hombre moderno, la CF va a encontrar un modo seguro de desvelarlas, de volverlas transparentes, y así, la *conjetura razonable*, de que nos habla el crítico francés Pierre Versins, se convierte en realismo.» Y un poco más adelante: «En

principio, los términos que he escogido para este capítulo, realismo y utopía, pueden parecer antagónicos a primera vista; mi intento consiste en demostrar que el realismo puede ser también utópico por primera vez en la historia de la literatura; porque, luego de todo, la significación puede conquistarse también en el campo del proyecto del futuro. En este sentido, la CF ha enriquecido nuestro tradicional concepto del realismo al romper con el lirismo escapista y abrir así una nueva ventana, un nuevo horizonte.»

Tal vez con un poco más de optimismo que Ferreras, pienso que no sólo la novela de CF ha encontrado un modo de poner al descubierto las contradicciones y conflictos actuales; lo mismo han hecho prácticamente todos los grandes novelistas. En cuanto a que lo utópico también puede resultar real, me parece una aguda proposición; pero me hubiera gustado que nos explicase un poco lo que él entiende por *lirismo escapista*.

Al margen de estas escasas objeciones, el punto de vista de Ferreras me parece, en general, acertado y en ocasiones ciertamente agudo: «El escritor de CF se encuentra muy bien situado para observar las contradicciones de su propio mundo, puesto que, como sabemos, se encuentra al margen, en ruptura con su propio mundo; suele apostar por el porvenir, pero también apuesta por la muerte de su propia sociedad, de su propio mundo. Que acierte o no es lo de menos; lo de más consiste en que esta apuesta no deja de ser realista y en algunos casos revolucionaria.»

Sin embargo, y como decíamos más arriba, Ferreras se desliza a veces hacia un entusiasmo que se convierte en categórico: «La potencia creativa de la novela de CF es, hoy por hoy, superior, en el terreno de la novela, al resto de todos los campos literarios; realista o idealista, la CF parece haber encontrado el método capaz de transcribir novelísticamente todos los problemas de nuestro universo, y por esta razón no nos encontramos ante *una novela*, sino ante algo más generalizado y profundo, ante una visión del mundo, que, queramos o no, es nueva.»

En cuanto a esto, me parece excesivo conferir un papel de exclusividad a la novela de CF. Además, si aceptáramos como válida su afirmación de que la novela de CF es una novela romántica, tendríamos que convenir en que no es ésta una manera de mirar el mundo demasiado nueva. Por otra parte, tendremos que admitir, sobre todo en virtud de los autores y obras que analiza Ferreras, que esa posible novedad estaría referida exclusivamente al tema, puesto que el desarrollo formal de estas obras responde a un discurso narrativo absolutamente tradicional, y esta novedad temática no me parece suficiente

para avalar la frase *una nueva visión del mundo*; esto exigiría también un nuevo lenguaje.

Como decía al principio, el libro de Ferreras cumple ante todo una función didáctica, y en este sentido, para el lector circunstancial, resulta sumamente útil. Los análisis de Ferreras sobre algunas obras del género son atractivos y esclarecedores, y por ello permitirán también al lector asiduo ampliar sus horizontes críticos y encontrar correspondencias entre ese mundo de ficción y la realidad que habita o que padece. Ahora quisiera señalar que en nuestro país no existía ningún otro estudio que se acercase a la ciencia-ficción con el propósito de mostrar lo que ella contiene (no siempre, claro está, puesto que hay una legión de autores verdaderamente reaccionarios) de actitud desobediente, crítica e incluso agresiva.

Ferreras utiliza en todo momento un lenguaje claro y expresivo, que huye de los incisos y que busca la concisión. El libro contiene una pequeña bibliografía y un catálogo de autores del género, que siempre resulta interesante para los aficionados, entre los que me cuento. FRANCISCA AGUIRRE (*Alenza, 8. MADRID*).

BIBLIOGRAFIA DE REVISTAS Y PUBLICACIONES HISPANICAS EN LOS ESTADOS UNIDOS

1970

La labor bibliográfica que se ha realizado a partir de 1965, cuando empezó a publicarse en *Español Actual* la bibliografía de las publicaciones hispánicas en los Estados Unidos y que se continúa año tras año en CUADERNOS HISPANOAMERICANOS, ha adquirido ya cierto volumen. A través de ella puede apreciarse que el hispanista estadounidense no ha restringido su labor a una actividad determinada, sino que su trabajo alcanza prácticamente cada disciplina y cada país. Así, es interesante notar que no es sólo la literatura de España e Hispanoamérica y el idioma lo único que le interesa, sino que su curiosidad se ha extendido a otras ciencias, como la economía, política, derecho, historia, etc.

Mencionábamos tímidamente en el trabajo correspondiente a 1969 ciertas barreras y problemas que aparecían en el horizonte de la enseñanza del español y en algunas otras de las actividades hispánicas en Norteamérica. Deslindados los límites de esos posibles problemas, se descubre que no atañen únicamente al hispanismo, sino que se extienden a todo el ámbito universitario. Aparte de la supresión de la obligatoriedad del estudio de lenguas extranjeras, ya generalizada, figuran las condiciones presupuestarias. No podemos decir, a la vista de la